

PASTOR'S CORNER:

Continuing our conversation about marriage and sexuality, last week we talked about why the Church is firm in her teaching regarding artificial contraception. This week, we'll briefly discuss what the "contraceptive mentality" has spawned and what healthy alternatives are available to married couples who see the sincere need to limit children. At its core, contraception essentially separates the procreative aspect from marital sexual expression - put another way, it reduces marital sexual expression to simply pleasure and entirely removes the *primary purpose* for sex: bonding married couples together and having them be open to the possibility of a new life each time they engage in love making. Once these two primary reasons for sex lose their original meaning and are replaced simply by pleasure as being the primary purpose, it opens the door to widespread acceptance of *any* form of sexual expression. One could make a strong case that artificial contraception is what has led to societal acceptance of masturbation, homosexuality and other forms of sexual expression whose only end goal is pleasure. The Church calls these *actions* (not people) "intrinsicly disordered" meaning that by nature, such actions are a misuse of human sexuality - "under no circumstances can they be approved (Catechism of the Catholic Church 2357)." Regarding homosexuality, it is important to remember that a person who has a homosexual orientation is loved and cherished by God and the Church, and "by the virtues of self-mastery that teach them inner freedom, at times by the support of disinterested friendship, by prayer and sacramental grace, they can and should gradually and resolutely approach Christian perfection (CCC 2359)." The Catechism is saying that it is not a person who is intrinsicly disordered, but rather an action - homosexual behavior. It also suggests that a homosexual person is not only a child of God, but can successfully integrate their sexuality in a way that leads to sainthood. These actions, and relationships based on these actions, however, in no way point to God's plan for marriage. In order to understand Catholic marriage and live it out authentically, we need to reclaim the original purpose and meaning of sex. This may seem like a challenge to Catholic couples, but no one ever said living out our Catholic faith would be easy! The healthy alternative to artificial contraception is what the Church calls Natural Family Planning (NFP). Using NFP retains the original purpose of God's plan for marriage, but greatly reduces the likelihood of conception. There are no chemicals involved nor the need for anything intrusive. It is 100% natural - the way God intended sex to be. I am more than happy to point couples in the right direction by referring them to practitioners who teach NFP. In doing so, they will be living their marriage in a way that is in accord with God's plan.

Your brother in Christ,

PALABRAS DEL PASTOR:

Continuando con nuestra conversación sobre el matrimonio y la sexualidad, la semana pasada hablamos sobre el porqué la Iglesia está firme en enseñar sobre la anticoncepción artificial. Esta semana, vamos a discutir en breve lo que "la mentalidad anticonceptiva" ha dado a lugar y cuales alternativas saludables hay disponible para las parejas casadas quienes ven la necesidad sincera de limitar los niños. En su centro, la anticoncepción, esencialmente separa el aspecto procreativo de la expresión sexual entre pareja- ponemos lo de otra manera, reduce la expresión sexual entre la pareja a simplemente placer y elimina por completo el propósito primordial para el sexo: uniendo a las parejas casadas y el ser abiertos a la posibilidad de una nueva vida cada vez que se involucran en hacer el amor. Una vez que estas dos razones primordiales para el sexo pierden su razón original y son remplazadas simplemente por el placer siendo el propósito principal, abre la puerta a la aceptación generalizada de cualquier forma de expresión sexual. Uno podría hacer un caso fuerte que la anticoncepción artificial es lo que ha dado lugar a la aceptación social de la masturbación, la homosexualidad, y otras formas de expresiones sexuales cuyo único objetivo final es el placer. La Iglesia nombra estas acciones (no personas) "intrínsecamente desordenadas" lo que significa por naturaleza, tales acciones son un mal uso de la sexualidad humana - "bajo ninguna circunstancia pueden ser aprobadas (Catecismo de la Iglesia Católica 2357)." Respeto a la homosexualidad, es muy importante de recordar que una persona quien tiene una orientación homosexual es amada y querida por Dios y la Iglesia, y "por las virtudes de autodominio que les enseña la libertad interior, a veces por el apoyo de la amistad desinteresada, por oración y gracia sacramental, pueden y deben de acercarse gradualmente y resueltamente a la perfección Cristiana (CCC 2359)." El Catecismo está diciendo que no es una persona quien es intrínsecamente desordenada, sino una acción - el comportamiento homosexual. Esto sugiere que una persona homosexual no solo es un hijo de Dios, pero puede integrar exitosamente su sexualidad de una manera que conduce a la santidad. Estas acciones, y relaciones basadas en estas acciones, sin embargo, de ninguna manera marcan el paso al plan de Dios para el matrimonio. Con el fin de entender el matrimonio Católico y vivirlo auténticamente, necesitamos de reclamar el propósito original el significado del sexo. Esto puede parecer un reto a parejas Católicas, ¡pero nadie dijo que vivir una fe Católica sería fácil! La alternativa saludable para la anticoncepción artificial es lo que la Iglesia llama la Planificación Familiar Natural (NFP). El usar NFP retiene el propósito original del plan de Dios para el matrimonio, pero reduce en gran medida la probabilidad de concepción. No hay productos químicos implicados ni la necesidad de nada intrusivo. Es 100% natural - la forma en cual Dios quiso que el sexo sea. Estoy más que feliz de señalar a las parejas en la dirección correcta refiriéndolos a doctores que practican NFP. En hacerlo, ellos vivirán su matrimonio de la manera que está de acuerdo con el plan de Dios.

Su hermano en Cristo,

